

---

# ἀρχαί

AS ORIGENS DO PENSAMENTO OCIDENTAL  
THE ORIGINS OF WESTERN THOUGHT

---

RESEÑA

**Reseña de Marcelo D. Boeri. *¿Serías capaz de hablar si nadie te respondiera? Filosofía y drama en Platón.* Berlin: Logos Verlag, 2023, 323pp., ISBN 3832557148**

Etienne Helmer <sup>i</sup>

<https://orcid.org/0000-0001-8565-6698>

etiennehelmer@hotmail.fr

<sup>i</sup> Universidad de Puerto Rico – San Juan – Porto Rico

HELMER, E. (2024). Reseña de BOERI, M. D. (2023). ¿Serías capaz de hablar si nadie te respondiera?. *Archai* 34, e03419.

---

El lugar común según lo cual Platón es a la vez un filósofo y un gran artista literario o poeta plantea la pregunta metodológica fundamental de cómo leer sus textos. Las diversas respuestas a esta pregunta forman la historia de la interpretación de su filosofía desde la Antigüedad, dando lugar a debates reactivados en la Modernidad a partir del siglo XIX, con la aparición de la hermenéutica alemana endeudada a Schleiermacher en particular. Es esa pregunta decisiva e imprescindible para cualquier estudioso de Platón que plantea el Dr. Marcelo D. Boeri en este libro cuyo título, en referencia a una pregunta de Calicles a Sócrates en el *Gorgias*, nos recuerda que para Platón el pensar filosófico se da solo mediante el intercambio dialógico, o sea mediante una interacción discursiva en busca de la verdad. La tesis general del libro consiste en defender dos ideas estrechamente vinculadas. La primera es que una lectura satisfactoria de la obra platónica debe tomar en cuenta a la vez la dimensión filosófica del texto, es decir su examen racional, demostrativo y argumentativo de varias tesis sobre conceptos y preguntas fundamentales, y su dimensión literaria, la cual se manifiesta en la forma dramática característica de dicha obra. La segunda idea es que esa lectura combinada implica que el lector no sea meramente el espectador de la discusión que observa, sino que esté involucrado activamente en ella. Ambas ideas hacen eco de que la escritura dialógica tal y como Platón la practica busca evitar este conocido límite que Sócrates asigna a la inmensa mayoría de los textos escritos en el *Fedro*: no suscitan el pensamiento. En este sentido, los aspectos dramáticos y literarios de los diálogos de Platón no son meros adornos, sino elementos de la reflexión filosófica platónica en sí misma en cuanto implica, por lo menos, convocar y quizás reorientar para bien nuestras disposiciones anímicas, tanto las cognitivas como las afectivas. Lo mismo se puede decir de los personajes cuyas posiciones probablemente no representan el pensamiento de Platón, como Calicles o Trasímaco: sirven para dinamizar la reflexión dialógica, poniendo de manifiesto los retos teóricos que deben ser

superados a la hora de defender tesis o posturas racionales o razonables. Si bien reconoce el Dr. Boeri desde la introducción que su interpretación no es nueva, la presenta sin embargo de una manera propia y singular, cuya eficacia persuasiva se debe a que se basa en el análisis minucioso de diversos pasajes de los diálogos, en una lengua de una ejemplar claridad.

En el primero de los ocho capítulos, el autor aclara la tesis general del libro, y propone una síntesis de los principales tipos de interpretación a los que los diálogos de Platón se han prestado. Señala las respectivas ventajas y desventajas de las lecturas analíticas y no analíticas, y muestra que se complementan a partir de un examen de los pocos elementos dramáticos del Parménides, a menudo descartados en nombre del denso contenido teórico de este diálogo. Un argumento importante para considerar los elementos dramáticos como componentes de la dimensión filosófica de un texto platónico es también que, sin esta combinación, sería más difícil dar cuenta de las variaciones teóricas que podemos observar a veces entre distintos diálogos sobre un mismo tema. Pasajes del Lisis, del Protágoras, de la República y del Teeteto ilustran la necesidad y pertinencia de esta lectura unificadora.

Enfocado en los diálogos aún más complejos que son el Teeteto y el Sofista, y con una breve incursión en el Eutidemo, el Capítulo 2 sigue la misma dirección que el primero. Propone que los fracasos en la definición del saber (episteme) en el Teeteto se deben a la falta de la toma en consideración de la capacidad de transformación del alma individual como elemento fundamental del conocimiento, en cuanto el individuo necesita tomar distancia de su ignorancia para poder comenzar a saber. En la misma línea, el autor señala que el pasaje dedicado a la “sofística de noble linaje” en el Sofista permite a Sócrates legitimar la refutación socrática al detrimento de la refutación sofística en parte por los elementos dramáticos que la refutación socrática contiene, y porque estos elementos buscan impactar las disposiciones cognitivas del lector de los diálogos o de los interlocutores de Sócrates, es decir, concientizar en ellos la diferencia entre conocimiento e ignorancia.

El Capítulo 3 se concentra en el uso del humor en la obra platónica: sea bajo la forma de bromas o de juegos de palabra o del uso de un tono lúdico, el humor no solo sirve para captar o mantener la atención de los lectores, sino que interviene también a veces en medio de argumentos rigurosos. A través del examen de pasajes del Protágoras, el Eutifrón, el Político, el Filebo y el Teeteto, el Dr. Boeri muestra que el humor puede ser útil para el desarrollo dramático de un diálogo, pero también para el progreso de algunos de sus argumentos, además de cumplir una función “correctiva” destinada a neutralizar la pretensión epistémica de algunos personajes.

En el Capítulo 4, el Dr. Boeri se enfoca en los personajes de Teeteto en el diálogo epónimo y Protarco en el Filebo para explicar en qué medida, aunque de una manera distinta, son representativos de personajes filosóficos, es decir, de individuos capaces de prestar atención a los argumentos que se les expone, de advertir sus errores, de dejarse refutar para cambiar sus opiniones y sus puntos de vista. Ambos evidencian la posibilidad de un progreso no solo argumentativo sino también en la disposición anímica hacia el saber.

Los Capítulos 5 y 6 se concentran en la figura de Sócrates. El capítulo 5 se dedica al examen no tanto del “problema de Sócrates”, que consiste en determinar quién fue en realidad este personaje, sino de las tesis que se pueden razonablemente atribuir a esta figura, y en particular el llamado “intelectualismo socrático”. A partir del análisis de fragmentos del Gorgias y de una crítica a la crítica aristotélica a esta tesis socrática, el Dr. Boeri defiende la idea de que dicho intelectualismo, según lo cual la virtud es conocimiento, no puede referirse a un conocimiento proposicional o teórico sino al actuar entendido como forma de saber. Esta idea es corroborada por el examen de algunos elementos dramáticos del Cármides a propósito de la sensatez evidenciada por Sócrates, como conocimiento incorporado a la acción más que como conocimiento puramente teórico centrado en la definición de una virtud específica. En este sentido, las ideas a veces contraintuitivas de Sócrates – por ejemplo, la idea de que el dinero es un bien solo si se usa correctamente –

pueden cesar de serlo si las internalizamos articulando la reflexión y la acción.

En el Capítulo 6, el Dr. Boeri examina el papel decisivo de cierto tipo de ignorancia en la adquisición del saber en el Sócrates platónico, y la conecta con teorías epistemológicas contemporáneas. A partir de la diferencia entre una “ignorancia obstinada” o ilusión de conocimiento, y una “ignorancia socrática” consciente de la propia ignorancia en un determinado dominio, y asociada a las virtudes intelectuales de la autonomía y humildad, el autor muestra cómo Sócrates anticipa la moderna división del trabajo epistémico, la cual implica que adquiramos conocimiento de y con los demás.

El Capítulo 7 argumenta que el discurso de Diotima es el discurso filosófico del Simposio, los demás discursos siendo etapas preparatorias de la conversión hacia la filosofía, lo que consolida la tesis de la estrecha conexión entre, por un lado, la dimensión dramática y poética del diálogo y, por el otro lado, su dimensión argumentativa y filosófica. Al contrastar el discurso de Diotima con el de Alcibíades, el autor muestra cómo este último, si bien puede ver la belleza interior de Sócrates, es incapaz de incorporar esta noción a su acción por ser incapaz de conocer lo bello. En este sentido, su estado filosófico se queda a mitad de camino.

En el Capítulo 8, el Dr. Boeri vuelve al conocido y debatido tema de las supuestas imperfecciones en la composición del Fedro, paradójicas a la luz de la maestría literaria del texto y de sus enseñanzas normativas en cuanto a cómo componer un buen discurso. Según el autor, que examina detalladamente las posiciones de Sócrates y Fedro en cuanto a la necesidad de conocer la verdad o solo conocer lo que parece ser verdadero para persuadir, o sea la relación entre filosofía y retórica, el episodio de las cigarras adelanta de manera dramática esta discusión central del diálogo.

En la Conclusión, después de recordar los aspectos principales de la compleja noción de la dialéctica en Platón, el Dr. Boeri señala que dicha dialéctica va más allá del mero intercambio de preguntas y respuestas, ya que contiene un poder transformativo de la psique de

los interlocutores de Sócrates o de los lectores, poder que se debe a la conexión entre las dos dimensiones de los diálogos.

Como cualquier libro interesante y sólido, éste no es exento de afirmaciones que pueden ser discutidas, en particular la siguiente: “el dialogo platónico (...) nunca establece ‘doctrinas’ de una manera definitiva” (p. 107). Nos parece que ideas como la identificación del mal con la ignorancia, la diferencia entre conocimiento y opinión, o la estructurante división de las funciones como base del orden social, son omnipresentes en la obra platónica, lo que no implica que no puedan ser complementadas por acercamientos y conclusiones adicionales sobre los mismos temas. Otro aspecto que hubiera sido interesante examinar es si los análisis del libro sobre el diálogo tal y como aparece en los diálogos socráticos pueden aplicar a las Leyes, un texto conocido por ser en parte más expositivo que dialógico, y que no es muy presente en este libro. ¿Acaso se transforma el concepto del diálogo en las Leyes?

Cualquiera que sea el caso, este libro se presenta como un texto guía imprescindible para cualquier estudioso de Platón. Basándose en la literatura secundaria la más reciente y pertinente, el Dr. Marcelo D. Boeri ofrece una iluminadora introducción al arte de leer a Platón. En vez de proponer lecturas ya determinadas que pretendan exponer las “doctrinas” de la mayoría de los diálogos platónicos, se propone una tarea mucho más útil: la de ayudarnos a que seamos buenos o mejores lectores de la obra platónica, o sea, a que dialoguemos con los diálogos de Platón.

## Bibliografía

BOERI, M. D. (2023). *¿Serías capaz de hablar si nadie te respondiera? Filosofía y drama en Platón*. Berlin: Logos Verlag, 323pp., ISBN 3832557148

---

---

Sometido en 11/12/2023 y aprobado para publicación en 12/12/2023



Este es un artículo de acceso libre distribuido bajo los términos de la licencia Creative Commons Attribution, que permite uso irrestricto, distribución y reproducción en cualquier medio, siempre y cuando el trabajo original sea citado de manera apropiada.

---

**¿Desea enviar un trabajo a la Revista *Archai*? Acceda a <http://www.scielo.br/archai> y conozca nuestras *Directrices para Autores*.**

---